



ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



Entrevista a
Juan Antonio Negrete



¿Qué es preferible,
lo útil o lo justo?



El primer hombre
en América



Millennials,
la generación actual



Un nadador
en la Grecia antigua





Editorial

Enseñar a pensar

Saben nuestros lectores que en Esfinge sentimos una especial devoción por la Filosofía y que sufrimos al ver de qué manera se la está arrinconando en los planes de estudio, como algo obsoleto, inútil, fuera de sintonía con las ideas predominantes materialistas, nihilistas, escépticas. Y eso a pesar de que muy cualificados pensadores vienen avisando acerca de la pobreza de espíritu que viene extendiéndose como una plaga en nuestra sociedad, desde que las Humanidades en general y la Filosofía en particular fueron perdiendo importancia. Muchos colaboradores se han hecho eco de esta inquietud y vienen proponiendo soluciones, como por ejemplo poder demostrar que la Filosofía es útil, posible y necesaria para todo tipo de personas.

Por eso hemos recibido con honores el soplo de aire fresco que manifiesta el profesor Negrete, que se asoma a nuestras páginas con sus saludables reflexiones y su ejemplo de docente comprometido en la tarea de enseñar a pensar a sus jóvenes alumnos de bachillerato. Pero no se queda ahí su tarea, pues a través de sus libros, profundos y a la vez sencillos y asequibles y de sus comentarios en sus blogs, «engancha» a muchas personas y las anima a no dejarse abatir por el olvido del ser y el catastrofismo de los agoreros que vienen anunciando la muerte de la Filosofía.

Aprender a pensar, a razonar, a dialogar es la primera fase de un ascenso que definió muy bien Platón en sus diálogos. Luego, llegará la serenidad ante la vida, la integridad moral y la práctica de las virtudes junto con la influencia positiva en la sociedad, y más adelante, una cierta intuición de lo esencial y verdadero, acompañada de una inefable plenitud ante lo sublime.

El Equipo de Esfinge

Mesa de Redacción:

M^a Dolores F.-Fígares,
directora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
editor
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares.
Periodista y Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla.
Filósofo y Coach
Francisco Iglesias. Nutricionista y
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Juan Antonio Negrete: una filosofía de diálogo y analogía

Juan Antonio Negrete Alcudia (Madrid, 1969) se licenció en Filología Clásica. Desde hace años viene trabajando en una propuesta filosófica propia, inspirada sobre todo en su lectura de Platón, y a la que llama provisionalmente racionalismo dialéctico-analógico. Es autor de Diálogos de filosofía (2011), Diálogos de educación (2013) y De la filosofía como dialéctica y analogía (2015), y coautor de La filosofía de Platón, libro multitáctil dirigido a estudiantes de bachillerato. También codirige los guiones del programa radiofónico Diálogos en la caverna, de Radio 5, RNE. Mantiene tres blogs filosóficos y la red de blogs www.cavernisofia.blogspot.com, para alumnos.

Héctor Gil

Se define así: «De joven era poeta y nietzscheano. Me licencié en Filología Clásica soñando con leer bien a Safo, Arquíloco, Esquilo, Sófocles... hasta que tuve la suerte (o la desgracia) de preguntarme por qué creía que era bello y, a la vez, aún tan perfectible, lo que escribía. Desde aquella "llamada" (o caída), me dedico a la belleza de las ideas. Lo que más le agradezco filosóficamente al mundo es un cierto atisbo de Platón. "Mi" filosofía, a la que llamo provisionalmente "dialéctico-analógica", es un pequeño intento de renovar aquel inmenso pensamiento, racionalista y optimista, contra el ya moribundo pesimismo irracionalista moderno».

¿Quién es Juan Antonio Negrete y por qué decidió ser filósofo?

Quién es Juan Antonio Negrete creo que nadie lo sabe (o, digamos más precavidamente, nadie humano lo sabe), y menos que nadie el propio Juan Antonio Negrete. Y hay un cierto sentido en que creo que no importa mucho, aunque hay otro en que es quizás la más profunda pregunta: ¿no decía Apolo que nuestra tarea vital es el «conócete a ti mismo», como nos recordó Platón que Sócrates recordaba a sus amigos? Porque, si como dicen enseñanzas seguramente muy sabias, somos cada uno un microcosmos, es decir, un reflejo de todo el universo, conociendo a Juan Antonio Negrete se conocería todo, aunque

solo desde una perspectiva (también conociendo una brizna de hierba). Ahora bien, lo que a Juan Antonio Negrete le interesa (o debería interesarle) más, es conocer el todo desde la perspectiva más universal y menos distorsionada posible, o sea, desde la perspectiva absoluta, desde «la mirada de Dios», por decirlo con una frase ya hecha.

También se dedica a la pedagogía. ¿Cómo ve la educación actual de los jóvenes?

Quizás por efecto de mi –de momento– incombustible optimismo, veo en los jóvenes (con los que trabajo a diario) la misma luz y el mismo afán de búsqueda de sentido que define a la *filosofía*. Incluso creo que en ellos esa ansia está más viva o menos anquilosada que en la mayoría de los adultos (restando a los que se mantienen jóvenes de espíritu). Pero también, y precisamente por esa frescura suya y esas ganas de crecer, están muy confundidos por un mundo que, como el que les ha tocado hoy, parece haber desesperado de todo ideal, un mundo dominado por el mercado y el afán de posesión. Continuamente se les vende que solo tiene valor «lo útil», sin que en ningún momento se pregunte nadie: «¿útil para qué?». No se les invita a dialogar y comprender, sino que se les conmina a obedecer y competir... Espero que ellos cambien todo esto.

¿En qué tipo de pedagogía trabaja y en cuál le gustaría trabajar?

En mi labor profesional, trabajo en un instituto público de enseñanza en el que conviven diversas orientaciones pedagógicas, aunque domina lo que yo llamaría «pedagogía convencional». Si bien cada profesor tiene un cierto margen para poner en práctica «su» pedagogía, no todo lo que uno querría es posible: unas leyes y reglamentos imponen fuertes restricciones. Mi visión de la educación deseable es muy «radical», seguramente, para la concepción de la mayoría (aunque recordemos que *radical* significa ir a las raíces, de modo que no debería ser un adjetivo malo). Por ejemplo, creo que la educación debería estar completamente desvinculada de la evaluación y la obtención de títulos profesionales, y de toda motivación que no sea aquella en que el asunto estudiado se convierte en un fin en sí mismo. Tampoco creo que sea educación la que se basa en premios y castigos, es decir, la que «compra» emociones en lugar de dar razones (y buenas emociones). No creo en el respeto logrado a palos, o sea, en la disciplina impuesta desde arriba, sino en el diálogo, en el que uno tiene autoridad si realmente puede ser un modelo y ayuda intelectual y moral para la alumna y el alumno...

¿Qué opina de la enseñanza de la filosofía y su próxima desaparición como asignatura imprescindible?

No creo que la filosofía desaparezca de la sociedad (¿cómo sería una humanidad que no se plantease los interrogantes esenciales y existenciales?), ni de los sistemas educativos: se

trata de fases de una onda. Cuando la sociedad se estresa económicamente, tiende a eliminar todo lo que considera superfluo, pero pronto se da cuenta de que si elimina cosas como la filosofía o el arte, se elimina a sí misma como humanidad. Ahora bien, a veces tampoco los filósofos ayudamos: no es infrecuente hoy encontrar a los que, por diferentes razones (positivistas, deconstructores de todo), proclaman la muerte o el final de la filosofía... Tienen, desde luego, toda la legitimidad para hacerlo, porque la filosofía es, ante todo, honestidad intelectual, aunque lleve al «suicidio». Pero creo que se equivocan.

¿Qué papel tiene la filosofía entre la



ciencia, la religión, la política y el arte y qué les puede aportar?

La filosofía es la indagación racional de la esencia de las cosas, de su fondo último. Coincide con la ciencia en ser búsqueda de la verdad, pero les diferencia el hecho de que la ciencia no se plantea preguntas que vayan más allá de los fenómenos empíricos: la ciencia da por supuesta, sin plantársela, la validez de lo que percibimos, así como de la lógica y la matemática. Por eso, la ciencia no es una pregunta radical por la realidad. Tampoco se pregunta por sí misma: la pregunta «¿qué es la ciencia?» no es científica (pues desborda toda verificación empírica) sino filosófica.

Con respecto a la política, la filosofía se diferencia en que es búsqueda, *ante todo*, de la verdad, es decir, es «teoría», mientras que la política es «praxis», es decir, búsqueda activa o práctica de lo justo o lo bueno. Sin embargo, aunque la filosofía no es directamente la política (pues el filósofo suspende la acción para pensarla), no hay política sin filosofía, pues solo actuamos de acuerdo con nuestros pensamientos. Antes de cambiar el mundo, tenemos que plantearnos racionalmente cómo sería deseable o justo hacerlo. O sea, la filosofía es la encargada de pensar la política.

Algo análogo puede decirse respecto del arte. El arte, aunque siempre tiene implicaciones filosóficas y políticas (y religiosas), no busca *directamente* la verdad (como hace la filosofía) ni busca *directamente* lo justo (como la política) sino que busca lo bello, es decir, lo que place a la contemplación. Pero, aunque el artista no depende de lo que dicte el filósofo, el filósofo es el



encargado de pensar qué es la belleza y qué es el arte.

En cuanto a la religión, la cosa es más compleja. ¿Qué es la religión? La religión no es búsqueda solo de la verdad, ni solo de la justicia, ni solo de la belleza; ni siquiera es la búsqueda de la suma de esas cosas. Religión es búsqueda integral de sentido (o de su falta: el ateísmo es una postura religiosa, tal como el escepticismo es una postura filosófica-epistemológica), mediante el concepto de lo sagrado, es decir, de aquello que es absolutamente superior... Está por definir con más precisión qué es lo religioso. La filosofía, en todo caso, entra con la religión en un juego de «guerra» (pero también de «amor») precisamente en cuanto búsqueda de la verdad. Porque la religión lo hace mediante la fe, y no mediante la razón. El filósofo no puede tener fe mientras filosofa. Y el creyente tampoco puede andar con dudas filosóficas mientras ora. Eso no quiere decir que no puedan influirse *indirectamente*.

En sus interesantes blogs hay muchos temas de actualidad, pero nada del enfoque



oriental. ¿Qué papel cree que tiene la filosofía oriental y qué nos puede aportar?

Bueno, algún articulillo sí he dedicado al budismo y al hinduismo, sobre todo al gnana yoga de la filosofía vedanta advaita. Esta filosofía ha influido mucho en mi pensamiento, aunque es cierto que en mis libros no hago tanta mención de ella como merece. Creo que entre las filosofías orientales y la occidental hay menos divergencias de las que nos gusta señalar, aunque es cierto que en las otras civilizaciones la religiosidad lo impregna todo de una manera que en Occidente, desde la modernidad, hemos dejado atrás, y, por eso, predominan en Oriente las filosofías más

místicas. Pero fundamentalmente, todos los seres humanos se formulan las mismas preguntas, y en todos lados se pueden encontrar las mismas diversas respuestas: idealistas frente a materialistas, monistas frente a pluralistas...

¿Qué importancia tiene la filosofía en lo que hoy se llama crecimiento personal y en lograr la felicidad?

Si crecimiento personal es el desarrollo de aquellas capacidades que nos definen como lo que somos; si la felicidad es entendida como el estado emocional que acompaña al desarrollo adecuado; y si lo que somos nosotros es unos seres que, pese a, o desde, su finitud, están habitados (como diría un poeta) por un anhelo de comprensión última y consciencia plena, por una afán de infinito, entonces la filosofía, o búsqueda de las verdades primeras y últimas, es el núcleo de nuestra existencia. Lo que no quiere decir que sea separable del arte, de la ciencia, de la política, de la religiosidad...

En su libro habla de la filosofía como amor (analogía) y guerra (dialéctica). ¿A qué se refiere?

La guerra es la madre de todas las cosas, decía Heráclito. Esto quiere decir que no hay existencia sin diferencia, sin conflicto, sin lo uno y lo otro, sin nacimiento y muerte, sin eternidad y fugacidad... La vida es contradictoria. Pero también, y más aún, la vida es un eros, un amor que siempre intenta armonizar lo uno y lo otro, en pos de la más plena unidad de todo sin eliminar sus diferencias. Filosóficamente, el amor lo encuentro expresado, por ejemplo y sobre todo, en la idea de analogía o participación: lo otro no es simplemente lo opuesto a lo uno, también participa de lo uno (toda cosa tiene su unidad), y lo uno participa, a su vez, de lo otro, porque solo a través de la diferencia y la multiplicidad se expresa la unidad e identidad absoluta de la realidad.

¿Qué puede aportar Platón a la educación actual?

Ideas tan fundamentales como que la educación es el proceso por el que el ser humano «sale de la caverna» a través de la razón y el amor, del amor a la razón y de las razones del amor; que no hay educación si no es integral; que comprender la realidad no es un medio (para poseerla y manipularla) sino, ante todo, un fin en sí; que ninguna cosa se queda en el alma si entra en ella por la fuerza, de modo que deberíamos educar mediante el diálogo y el juego...

En su vídeo «4 filosofías de la educación», propone 4 formas educativas según 4 antropologías o concepciones del ser humano. Pero está emergiendo una nueva visión del ser humano impulsada por el holismo e incluso por lo transpersonal. ¿Cómo sería esa quinta forma de educación?

Bueno, creo que la visión «transpersonal»

se parece mucho (y está inspirada en) la visión socrático-platónica del ser humano, una visión que insiste en que no hay ser humano pleno sin una lucha por la trascendencia o la infinitud. Es la cuarta de las concepciones educativas que trato en ese vídeo.

¿Cómo ve el tan famoso «cambio de paradigma»? ¿En qué se verifica y qué nos puede aportar?

Ahora mismo me parece muy difícil saber por dónde va a tirar la humanidad. Por una parte, tanto desde la ciencia como desde parte de la sociedad, parece querer emerger un cambio moral sustancial en la humanidad, que supere las limitaciones de la modernidad: el cientificismo, el relativismo, la hegemonía de lo técnico y lo económico... Por otra parte, a veces el panorama parece muy sombrío: crecimiento de los nacionalismos y los cuasi-totalitarismos, odio al otro, al inmigrante y al que busca refugio, como si caminásemos hacia la guerra y la «medievalización»... No sé cuán sensato es ser optimista, aunque siempre es necesario serlo.

Muchas gracias Juan Antonio, ¿cuáles son sus próximos proyectos?

Dejando aparte proyectos circunstanciales y «menores», en los que pongo a funcionar ideas que ya he pensado y expresado, mi principal tarea consiste en intentar una exposición sistemática de «mi» pensamiento, aplicado a los diversos ámbitos de la existencia. Pero esto requiere mucha concentración y aislamiento, y no sé cuánto tiempo me puede llevar si es que logro llevarlo a cabo de manera mínimamente satisfactoria. Esa soledad es difícil en una época de la inmediatez de la comunicación. El filósofo, creo yo, está también en esa contradicción entre, por un lado, participar en la vida intelectual y social del día a día, y la necesidad, por otro, de retirarse del «mundanal ruido» para pensar.

Recursos online:

<http://dialecticayanalogia.blogspot.com>

<http://biendeverdad.blogspot.com.es><http://dialogosenlacaverna.blogspot.com.es>

Os recomendamos también su interesante y divertido diálogo socrático:

<https://es.scribd.com/document/110683500/Wertiades-o-del-merito>

SEMBRADOR

*«Sembrador...
que das a la mesana tu amor,
la espiga de mañana
será tu recompensa mejor».* (*)

*Así dice una canción
que escuchara desde niña
y que –de puro sencilla–
se grabó en mi corazón.
Buen oficio para un tiempo
frío y vano: ¡sembrador!
¿No es así que todo enseña?*

*«Bebe, sin más, de la Fuente,
pues la conciencia despierta
se tornará inteligente.
Y aunque el fruto de tu acción
pareciera aún incierto...
aventado por el viento,
¡ha de ver la luz del Sol!».*

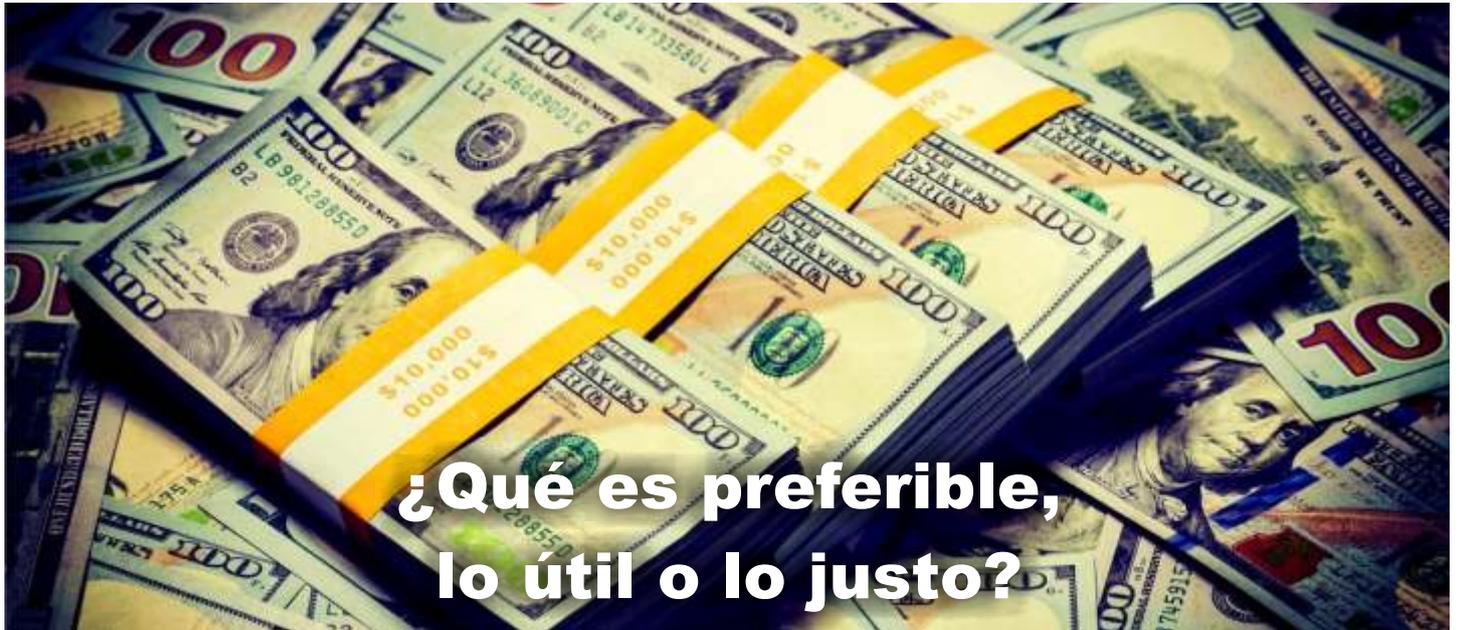
*«Sembrador,
que das a la mesana tu amor...».*

(*) Texto de la zarzuela *La rosa del azafrán*, de Jacinto Guerrero

Teresa Cubas Lara

teresacubaslara@gmail.com





¿Qué es preferible, lo útil o lo justo?

Transitamos por la vida con unas directrices que nos vienen empujando desde la infancia: hay que estudiar para conseguir un buen trabajo y dedicarnos a «cosas útiles». Pero ¿qué significa esto? ¿Tenemos que rodearnos de cosas útiles, o más bien, tendríamos que preocuparnos de que lo justo predomine sobre lo útil?

*Francisco Capacete
Director de Es Racó de ses Ideas*

¿Esto es una vida útil?

Cuando somos pequeños, nos dicen que tenemos que estudiar para sacar buenas notas y, con el tiempo, encontrar un buen puesto de trabajo. Al llegar a la adolescencia, nos increpan recordándonos que debemos ser útiles en casa y no pasar tanto tiempo sin hacer nada de provecho, es decir, perdiendo el tiempo. Ya adultos y embebidos de la religión del beneficio, dejamos de lado la aventura por razones obvias: no tener tiempo para cosas que no dan de comer ni pagan la hipoteca. Y al llegar al invierno de nuestras vidas, jubilados y ociosos, nos apartan en los parques o las residencias de ancianos porque hemos dejado de ser útiles.

La utilidad se ha convertido en la gobernanta de la sociedad, en la tirana de las almas, en el azote de la cultura y la civilización, en el opio redentor y en la religión de ateos y creyentes. Desde la Revolución Industrial hemos ido perdiendo el norte de la vida, sumidos en la ganancia y en el olvido del valor de los seres vivos y las cosas intangibles. Los valores éticos, los sentimientos místicos y estéticos y las ideas filosóficas han sido reducidos a papel impreso. No

La utilidad se ha convertido en la gobernanta de la sociedad, en la tirana de las almas, en el azote de la cultura y la civilización.

tienen más utilidad que la de entretener el poco ocio de esas vidas esclavizadas por lo útil. Astuto ardid del nihilismo mercantil para sobrevivir sin ser nada. Porque lo útil no es nada, es ganancia quimérica que se desvanece tan pronto como se produce. Ved el dinero que se gana con el sudor de la frente –si bien algunos sudan menos que otros–, cuán raudo sigue camino sin detenerse en bolsillo alguno. Prestad atención al tiempo que se gana corriendo más rápido, cómo se nos escapa al menor despiste. O las propiedades, casas, coches, frigoríficos, televisores, bicicletas y terminales móviles, ¿acaso tenemos firmado un contrato de permanencia con el destino? No. La más mínima eventualidad nos lo arrebatara.

¿Qué es lo útil, realmente?

Lo útil es útil y nada más. Una cuchara es útil para comer sopa. Un teléfono, para comunicarse a distancia. Un trabajo, para conseguir dinero. El dinero es útil para comprar cosas útiles y necesarias, como la comida, la habitación y el vestido. De modo que la utilidad es una vara de medir el uso de las cosas. Es un metro para medir practicidades. Y nada más. ¿Es que en la vida lo más importante es lo práctico? ¿No será lo práctico una justificación para no adentrarse en las aventuras del espíritu? Cuando alguien nos dice que no vayamos por un lugar es porque tiene miedo él mismo de ir por ese lugar. Cuando alguien nos conmina a no pensar, a no amar, a no dar, es porque él mismo no quiere pensar, amar, ni dar.

«Solo el necio confunde valor y precio», escribió Machado, dejando en evidencia al necio que es incapaz de hallar el valor de las cosas. Vivimos en una sociedad gobernada por utilísimos y practiquísimos mercaderes que no tienen tiempo para dedicar a su propia alma, ocupados en el Gran Juego del beneficio. No es de extrañar que tengan verdadero pavor a que los ciudadanos se liberen de las cadenas que les han puesto. Esas cadenas de hierro han sido forjadas en la fragua de la utilidad. ¿Qué pasaría si se las quitaran? Que verían la inutilidad de sus gobernantes para comprender la naturaleza humana, el sentido de la educación, el valor de la salud, la importancia de la cultura, lo imprescindible de la concordia.

Es preferible lo justo a lo útil

Para marchar hacia un mundo más justo y natural es imprescindible sembrar justicia y naturalidad. Se trata de sustituir lo útil por lo justo.

Para revolucionar el presente y mejorar la sociedad en la que vivimos, no es suficiente con tener menos cosas; es necesario cambiar las mentalidades. Mientras sigamos creyendo a pie juntillas que solo lo útil merece la pena, no habrá avance real hacia una sociedad más justa y natural. Para marchar hacia un mundo más justo y natural es imprescindible sembrar justicia y naturalidad. No sirve cualquier medio para llegar a los fines propuestos. Se trata de sustituir lo útil por lo justo. Ganar mucho dinero puede ser útil, pero no será justo en un mundo donde millones de seres humanos no tienen nada. Comprar un lavavajillas insonoro puede ser útil, pero no es justo en un mundo que cae carcomido por la contaminación. Poner pizarras digitales en los colegios puede ser útil, pero no es justo porque antes que la tecnología están los profesores y los alumnos, y en lugar de gastar dinero en esas pizarras convendría pagar el salario que toca al profesorado.

Si cuando pequeños nos dicen que ayudemos a otros a estudiar, si cuando adolescentes nos ayudan a comprender el naciente interior dejándonos espacio y tiempo, si ya de adultos mantenemos el entusiasmo por las cosas importantes de la vida y si de mayores nos cuidan para que la experiencia sea un motor de desarrollo humano, entonces, habremos llegado a ese mundo mejor que ansiamos.



Huellas de Sabiduría

El hoy es discípulo del ayer.
Publio Siro

Cada niño que viene al mundo nos dice:
«Dios aún espera del hombre».
Rabindranath Tagore

Coged las rosas mientras podáis,
veloz el tiempo vuela.
La misma flor que hoy admiráis,
mañana estará muerta...
Walt Whitman

El futuro tiene muchos nombres.
Para los débiles es lo inalcanzable.
Para los temerosos, lo desconocido.
Para los valientes es la oportunidad.
Victor Hugo

Cuenta tu edad por amigos,
no por años.
Cuenta tu vida por sonrisas,
no por lágrimas.
John Lennon

Recopilado por Elena Sabidó





El primer hombre en América, ¿una antigüedad incómoda?

Hace poco más de un mes, un artículo aparecido en Nature ha revolucionado a la comunidad científica diciendo que el ser humano en América es diez veces más antiguo de lo que imaginaban. Pero, en todo caso, las publicaciones no sufrirán mucho ante las miradas poco atentas; basta añadir un cero, y asunto solucionado: de 13.000 a 130.000. Si no nos fijamos en el número, casi no nos damos cuenta de la diferencia.

José Carlos Fernández

Se han encontrado evidencias, en un yacimiento de California, de huesos de mastodonte partidos a pedradas siguiendo una espiral, lo que descarta que haya sido la misma Naturaleza la escultora. Es un patrón humano deliberado, una forma útil de partir el hueso. Todo, junto a piedras que debieron de ser usadas como martillos y yunques. El hallazgo se hizo a principios de los años 90, pero solo ahora ha sido determinada la antigüedad según el sistema de datación de uranio-torio, dado que la inexistencia de colágeno en los huesos no permitió que fueran usadas las técnicas de radiocarbono.

Este hallazgo y su publicación no vienen solos; es, en realidad, la última gota que colma el vaso, el cambio de un paradigma rígido, obsoleto, fanático y absurdo respecto a la antigüedad de la presencia del hombre en América. ¡Cuántos mártires, no por buscar la verdad, lo que es el esfuerzo natural evolutivo del ser humano, sino por querer abrirse paso

en medio de la cerrazón, la idiotez y las mafias de las teorías imposibles, que como insaciables Molochs van devorando a sus inocentes víctimas!

En 1929, se encontraron en la localidad de Clovis, en Nuevo México, una serie de puntas de lanzas y hachas bifaces muy características, a las que por los otros restos hallados junto a ellas, se les dio unos trece mil años de antigüedad. Luego, se encontraron restos semejantes por distintos puntos de Estados Unidos, en México y aun en Venezuela. Todo encajaba a la perfección. Al final de la última glaciación, el mar se había retirado lo suficiente como para que hubiera un amplísimo pasaje en el actual estrecho de Bering. Lo suficiente como para que la hipótesis se convirtiera en teoría, y, con una o dos generaciones de estudiosos, en dogma inamovible. ¡Y ay de quien se atreva a atacarlo! Por lógica evidente, sabemos que basta un solo hecho inequívoco para demoler la más sólida de las teorías, en teoría. Pero esto solo es válido si el investigador carece de prejuicios y es un enamorado de la verdad. Si no es así, los hechos más contundentes pueden ser apartados como las piedras del camino que simplemente nos resultan

Sabemos que basta un solo hecho inequívoco para demoler la más sólida de las teorías. Pero esto solo es válido si el investigador carece de prejuicios y es un enamorado de la verdad.

molestas. Además, es muy simple, se trata solo de no mirar donde no queremos mirar, o meter la cabeza en el agujero, como el avestruz.

Asimismo, que se hayan encontrado indudables y numerosos registros romanos, vikingos, sumerios, fenicios, celtas y hasta egipcios, tal y como demuestra Barry Fell (y otros muchos) en sus libros *American BC*, escrito en 1976, *Saga América* (1980) y *Bronze Age America* (1982) y en numerosos cuadernos de ESOP (*Epigraphic Society Occasional Papers*), tampoco es muy molesto; basta desacreditarle, y decir –como hace la wikipedia, infantilmente– que no creemos en él:

A survey of 340 teaching archaeologists in 1983, showed 95.7% had a "negative" view of Barry Fell's claims (considering them pseudoarchaeology) 2.9% had a "neutral" view, and only 1.4% had a "positive" view (regarding them as factual).

Absurdo argumento: ¡ahora la verdad lo

Varios años después se permitió que volvieran a hacer excavaciones en Valsequillo, y se aplicaron cuatro metodologías: series de uranio, huellas de fisión en zircones, hidratación de las tefras (cenizas volcánicas) y meteorización de minerales, que dieron fechas siempre superiores a 250.000 años.

es por aclamación popular! Platón nos enseñó que porque mil ciegos nieguen la luz y los colores, estos no dejan de existir. Finalmente, son el 3% de los especialistas los que generalmente van haciendo avanzar el carro de la ciencia y, por tanto, de la Historia. Sería interesante que vuelvan a repetir esta experiencia de aquí a treinta años a ver si se mantienen esos mismos datos. Porque a veces a los ortoarqueólogos, tan apegados al pasado, les cuesta tener visión de futuro, se agarran a él como los mismos estratos que estudian.

Hallazgos silenciados

En los años 30 un joven aficionado a la arqueología, Juan Armenta Camacho, encontró restos de animales ya extinguidos en el embalse de Valsequillo; después, herramientas de piedra; y en 1959, un hueso de mamut grabado donde aparecían animales hace muchísimo tiempo ya extinguidos, como el *Gomphotherium*, una especie de elefante con cuatro colmillos. Se probó que habían sido

realizados poco tiempo después de la muerte de dichos animales. La Universidad de Harvard envió un equipo al frente de la joven antropóloga Cynthia Irwin-Williams, y se encontraron utensilios de piedra junto a huesos de mamut y mastodonte. Geólogos y una especialista en estratos de cenizas volcánicas se unieron al equipo. Los restos daban una antigüedad entre 150.000 y 280.000 años. Alarmadas, las autoridades arqueológicas mexicanas decidieron intervenir, se presentaron agentes federales armados e intimidaron a los obreros para que confesaran el fraude de que ellos mismos habían enterrado los artefactos, con un papel que debían firmar. A pesar de las amenazas, solo tres entre sesenta lo hicieron. Se les retiró el permiso para excavar, se les confiscaron las piezas.

Varios años después se permitió que volvieran a hacer excavaciones y medidas del



estrato geológico en que habían encontrado los utensilios, y se aplicaron cuatro metodologías: series de uranio, huellas de fisión en zircones, hidratación de las tefras (cenizas volcánicas) y meteorización de minerales, que dieron fechas siempre superiores a 250.000 años. A pesar de la seriedad y cualificación impecable del equipo científico y de la posibilidad de que quien quisiera repitiese los experimentos o recogiese nuevas pruebas, ninguna revista científica quiso publicar sus resultados. Tan solo una breve reseña de lo desconcertantes que habían sido los datos obtenidos. La especialista en tefrocronología que había datado los estratos de cenizas volcánicas, Virginia Steen-McIntyre, fue «quemada» por la Inquisición de la ciencia dogmática. Se la difamó, su reputación profesional fue arruinada y tuvo que trabajar como jardinera para ganarse el pan de cada día. Finalmente, consiguió publicar muchos años después en una revista, *Quaternary Research*, gracias a la amistad con el editor. Pero poco importó en su

momento; la datación oficial de Hueyatlaco quedó en 20.000 años. Fue necesario esperar la obra formidable de Michel Cremona, *Forbidden Archaeology*, que ha removido los cimientos de todo aquello en lo que creían geólogos, antropólogos e historiadores (obra leída por millones de estudiosos y que, paradójicamente, nunca ha sido traducida y editada en España), que destapó el caso de Valsequillo.

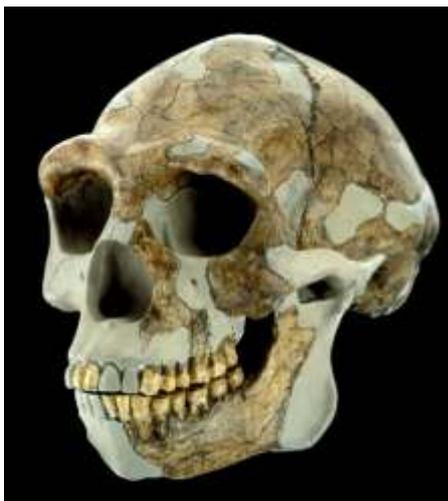
Todo este asunto nos recuerda al de la pirámide circular de Cuicuilco, debajo de la lava de un volcán, en México, fechada por los

En el caso de la pirámide circular de Cuicuilco, México, los geólogos demostraron que los depósitos de lava y sedimentarios abarcaban un periodo de 6500 años, algo que para la ciencia del momento era totalmente imposible de aceptar.

arqueólogos en el siglo I a. de C. Los geólogos demostraron que los depósitos de lava y sedimentarios, antes de llegar a la pirámide, abarcaban un periodo de 6500 años, algo que para la ciencia del momento era totalmente imposible de aceptar. Además se encontraron figurillas muy semejantes a las del Neolítico europeo de la misma época, esculturas con «cascos» y la figura de un hombre barbado.

Un hombre americano muy antiguo

Las evidencias de Valsequillo constituyen solo una de las pruebas de la presencia del hombre en América mucho más allá de la versión oficial. En Pedra Furada, al nordeste de Brasil, se hallaron poblaciones humanas de una antigüedad superior a los 58.000 años, fechas determinadas usando el carbono 14, o incluso de 100.000 años según la termoluminiscencia.



En Colico, California, el mismísimo Louis Leakey encontró industria lítica que ha sido datada como de una antigüedad superior a los 200.000 años. Claro, sus opositores consiguieron que se suspendiesen las excavaciones, porque no se debía excavar ni hallar lo que es imposible; el telescopio de Galileo aún le daba dolor de ojos a la Inquisición, los cráteres de la Luna eran en verdad manchas en las lentes de ese artificio demoníaco.

Y así muchos más hallazgos, sin contar con los huesos de gigantes y el misterioso *gigantopithecus*, pues estos son silenciados —a pesar de las Universidades que quieren divulgar lo que se ha encontrado—, o si no es posible, se mira hacia otro lado con olímpico desdén.

¿Debemos entonces rasgarnos las vestiduras con este nuevo descubrimiento, mencionado al principio del artículo? No, más bien nos las deberíamos haber rasgado con toda la manipulación, ocultamiento, rechazo de investigaciones, silencio cómplice y procesos inquisitoriales de la ciencia al respecto durante cincuenta años.

Además, que digan ahora los investigadores que quienes han hecho esto no son humanos, que son *homo*, pero neandertales o denisovanos, es gratuito, pues no se han encontrado huesos de estos. Simplemente no se quiere aceptar la presencia del hombre en América tan pronto, pues entra en contradicción con los términos que aprendimos cuando niños de que América era el «Nuevo Continente». Las rutas de cómo se fue propagando el «hombre» desde su cuna en África (?) como australopiteco, luego en España, en Atapuerca, o por China con el *Sinántropus*, etc., semejante a un mapa del metro de Londres, nos da la risa, por la soberbia y audacia de los que, sabiendo algo, un poco, creen saberlo casi todo. De este modo, cada tres meses aparece una nueva «estación» por la que no pasaba el «tren subterráneo» y hay que cambiarlo todo. No han aprendido la lección de geometría básica, que es que «dos puntos no necesariamente definen una línea recta», o sea, que si la línea es recta, efectivamente solo habrá una posible (suponiendo el espacio plano euclidiano), pero si es caprichosamente sinuosa, o curva, puede haber infinitas.



Los millennials, la generación actual

Cada generación posee unas características y tendencias comunes debido a la influencia que ejerce en las personas el medio en el que viven desde la infancia. En la actualidad, la generación que se encuentra en la etapa más «productiva» de la vida recibe el nombre de millennial.

Elisabet Ros

A través del siguiente artículo se pretende dar unas pinceladas sobre algunas de las características que definen a esta generación. Este conocimiento nos puede servir para comprender mejor la forma como se expresa, actúa, siente, piensa o vive una generación, pero no para catalogar ni hacer de estas referencias un estandarte.

Se considera que la generación de los *millennials* es la de las personas que han nacido, más o menos, entre los años 80 y el 2000. Estas crecieron en una era de rápido desarrollo de las nuevas tecnologías y bajo el paraguas del bienestar económico. Son sociales y tienen amplio conocimiento de los medios de comunicación en los que pueden expresarse. Dan importancia a la imagen y a la estética personal. La mercadotecnia también ha influido en los medios de comunicación, promoviendo determinadas películas, series, libros, modas... que han jugado un papel importante en la configuración de unas necesidades y una forma de vivir.

Esta generación, que ha disfrutado de buenos niveles de bienestar, vive un duro

Se considera que la generación de los *millennials* es la de las personas que han nacido, más o menos, entre los años 80 y el 2000. Crecieron en una era de rápido desarrollo de las nuevas tecnologías y bajo el paraguas del bienestar económico.

despertar. Porque «la realidad» no se adecua a lo que «les vendieron». La inestabilidad y la incertidumbre se fraguan en muchos aspectos de la vida del ser humano actual, que abarcan desde las relaciones de pareja, lo laboral, la economía, la sociedad o la política.

La cara más oscura de esta generación, que ha hecho de las prisas y apremios la norma, se traduce en un aumento de los suicidios, de las adicciones de todo tipo, del absentismo escolar, de la depresión crónica y del sentimiento de frustración, que en muchos casos se transforma en violencia y desadaptación.

Es una generación que está mejor preparada académicamente que las anteriores. Muchos han tenido oportunidad de viajar por el mundo desde muy jóvenes, de estudiar en las mejores universidades y de trabajar en empresas multinacionales y extranjeras.

Esta generación está marcada por cierto individualismo y muestran poco interés por la religión en general. La creencia en la existencia de Dios es difusa. El enfoque se centra en el ser y en las opciones de crecimiento, más bien de tipo personal. Sin embargo, la necesidad de vincularse a un grupo humano y compartir sigue latente bajo la forma de grupos de amigos en las redes sociales. Son exigentes y no dudan en expresar su opinión si algo les gusta o les disgusta. Tienen interés en la creación o participación en organizaciones sociales y en la economía

colaborativa. Tienen una mayor conciencia del impacto del ser humano sobre el medio ambiente y toman medidas para crear una sociedad más sostenible.

Muestran cierta impaciencia a la hora de conseguir sus objetivos y no dudan en abandonar un trabajo o empresa si el trabajo que realizan no les llena lo suficiente. Esta generación ha vivido en un mundo donde importa más la satisfacción inmediata que el trabajo duro.

Se retrasan algunas etapas de la vida adulta, como puede ser adquirir compromisos como el matrimonio, tener hijos o un trabajo «para siempre». Los padres de la generación *millennial* solían ser personas que trabajaron muy duro para poder dar lo que consideraron mejor para sus hijos. Por el contrario, esta generación tiene otras prioridades y buscan un trabajo que además de representar una ganancia económica, pueda tener relación con su propio desarrollo como persona, que tenga una flexibilidad horaria, dinamismo y sobre todo un buen equipo de trabajo. Se fomentan otros ideales de vida, que en muchas ocasiones chocan con la visión de las generaciones anteriores. Para ellos compromiso y responsabilidad pueden estar unidos a la flexibilidad.

No toleran **la figura del jefe autoritario**

A veces, resulta inquietante la finalidad con que se investiga sobre los rasgos psicológicos de una generación para promover el consumo de determinadas marcas o productos.

que les dice lo que tienen que hacer. Prefieren al líder que une esfuerzos y habilidades. El trabajo en equipo les motiva porque es un espacio donde tienen algo que decir y aportar al conjunto. Están abiertos a la diversidad cultural, sienten interés en conocer diferentes perfiles y formas de vivir la vida. Poseen además gran capacidad de trabajar en muchos frentes a la vez, suelen adaptarse con facilidad a los cambios de condiciones y hábitat. También se los reconoce por su volatilidad.

Un sentido práctico

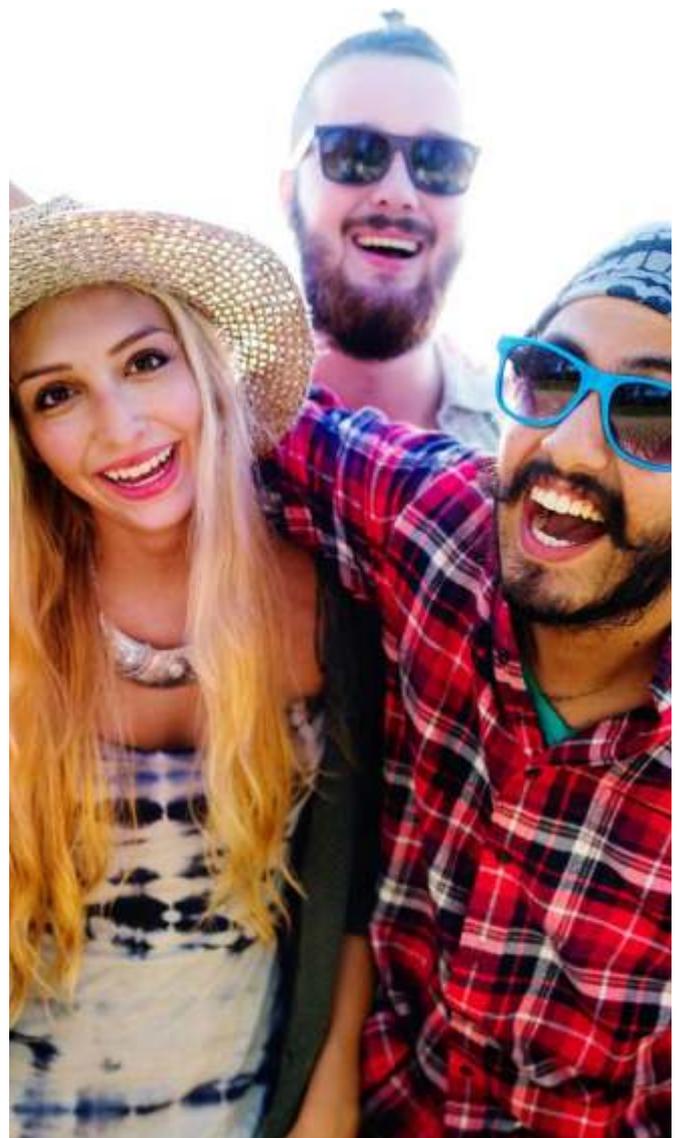
Al *millennial* le aburren los discursos de contenido puramente intelectual en el ámbito que sea. Valora la autenticidad, aprende con el ejemplo, le gusta la aplicación práctica de los conocimientos y enseñanzas y busca resultados inmediatos o a corto plazo.

Puede resultar muy útil darse cuenta de sus puntos fuertes para potenciarlos. A su vez, resulta de gran ayuda detectar las causas de ciertos malestares y conflictos para no repetir dinámicas. Pero, a veces, resulta inquietante la

finalidad con que se investiga sobre los rasgos psicológicos de una generación para promover el consumo de determinadas marcas o productos, adaptarse mejor a la producción y economía de las empresas y lo previsible que es para ciertos medios detectar las necesidades del conjunto con fines consumistas.

Sobre la base de lo descrito anteriormente, podemos optar cada uno por potenciar un vivir que enseñe a conocernos y a mejorarnos según nuestra propia naturaleza. Podemos aprender a apostar por una cultura activa y participativa que ponga en práctica las cualidades de cada persona, ampliando horizontes y abierta a todas las posibilidades. Podemos potenciar y optar por una educación que transmita el saber discernir y pensar, y no simplemente obedecer. Podemos aprender a desarrollar un vivir más creativo y genuino.

Así, tal vez, haciendo de cada uno de nosotros un ejemplo individual de transformación y de despertar interior, podamos construir un mundo esencialmente mejor para las nuevas generaciones.





Un nadador en la Grecia antigua: saltando a otro mundo

Los descubrimientos arqueológicos generan a veces más preguntas que respuestas. Por su belleza, nos sumergen en un mundo de misterio que hace resonar en nuestro interior viejas inquietudes humanas. En el fondo, el ser humano se muestra parecido en esencia, ya pertenezca a la época presente o a antiguos mundos. Este es el caso del nadador protagonista de un fresco de gran valor histórico hallado en Italia.

Françoise Terseur

El hombre y el mar

*Hombre libre, el océano es un espejo refulgente
que tú siempre has de amar. En su dorso agitado,
como en puro cristal, contemplas, retratado,
tu íntimo sentir, tu corazón ardiente.*

Amas bañarte en tu misma imagen.

*Le abrazas con tus ojos y brazos,
y a veces tus gemidos*

*ni sientes, al escuchar los gritos de dolor,
las quejas que él dice, en místico lenguaje.*

Vosotros sois, los dos, discretos tenebrosos.

Hombre, nadie sondeó tus negros paroxismos.

Oh mar, nadie conoce tus hondos abismos:

los secretos guardáis, ¡javaros recelosos!

Y hace mil siglos, innumerables siglos

que los dos os combatís en lucha salvaje.

Así os amáis en tal salvaje lucha.

Eternos luchadores, ¡oh hermanos implacables!

(Charles Baudelaire, *Las flores del mal*)

La tumba del tuffatore («tumba del nadador») fue descubierta por Mario Napoli en 1968, en una necrópolis situada a 2 km al sur de

Poseidonia, nombre griego de Paestum, una colonia itálica de la Magna Grecia fundada en torno al 600 a. C. En esta zona arqueológica fueron encontradas más de cien sepulturas que van desde el siglo VI hasta el siglo IV a. C. La tumba del nadador puede haber pertenecido a algún mercader de origen etrusco, aunque revela una fuerte influencia griega en su decoración. El enterramiento sigue el esquema típico de las tumbas griegas de Poseidonia; contiene un sarcófago en piedra caliza pintada al fresco y embutida en la roca. El conjunto está compuesto por cinco losas pintadas, siendo la piedra que hacía de tapa la del «nadador».

El difunto fue dispuesto directamente sobre la base de piedra, y las piedras utilizadas como paredes cerraron la tumba. En su interior se encontró un *lekythos* ático de barniz negro (recipiente usado para contener aceites perfumados), dos aríbalos (tazas globulares de boca estrecha), de los cuales solo quedó la parte superior, y el resto de un caparazón de tortuga que debió de servir como soporte de una lira.

Las pinturas

Sobre las paredes laterales está representado un banquete funerario (*simposio*) con los convidados recostados en divanes. Esta escena sugiere una última libación, llamada

Kottabos, en la que los convidados manifestaban su habilidad lanzando las últimas gotas de vino en una taza especialmente dispuesta para homenajear al difunto.

En las dos paredes cortas, un personaje se

El conjunto está compuesto por cinco losas pintadas, siendo la piedra que hacía de tapa la del «nadador».

encuentra de pie y de espaldas a una crátera colocada en una mesa pequeña. En la placa oeste, hay tres personajes: un joven tocando el *aulos*, un joven imberbe desnudo y un hombre adulto con barba sujetando un bastón torcido, que puede representar las experiencias acumuladas a través de sucesivos ciclos de existencia.

En la pared lateral sur, un personaje recostado a la izquierda sujeta en una mano una lira y, en la otra, con sus dos dedos, un huevo, símbolo de la renovación periódica. El huevo es un símbolo universal, utilizado por los etruscos en sus ritos funerarios para representar la promesa de un nuevo nacimiento. Entre los órficos y los pitagóricos, el huevo vincularía el alma a los ciclos de renacimiento y estaba prohibido comerlo. En Beocia se descubrieron tumbas con estatuas de Dionisos con un huevo en la mano, promesa de la fuerza vital y signo del regreso a la vida.

Heráclides de Éfeso afirmaba que Dionisos y Hades, el dios de los Infiernos, eran el mismo. Dionisos es el dios de la vegetación, del renacimiento periódico de la primavera, pero también, el dios de la muerte y de los muertos, de las fuerzas vitales oscuras y de la pérdida de uno mismo o de la indiferenciación, porque, como sucede en un árbol, la savia desciende hasta las raíces en el invierno para volver a subir después a las ramas en la primavera; así, la muerte da la vida y permite el eterno renacimiento.

En la pared lateral norte podemos observar otra escena de banquete con cinco convidados recostados en divanes. Aquí tenemos nuevamente una ilustración que representa el *simposio*, o sea, la antecámara o lugar de pasaje y de



comunicación entre dos mundos. Aquí cada uno de los partícipes se adentra en una dimensión en que no existe restricción y embarazo racional, gracias al efecto embriagador del vino, del deleite amoroso y del éxtasis musical.

Sobre los misterios

El tema central de los frescos reproduce un rito funerario y religioso, probablemente de influencia pitagórica y órfica. Los objetos realzados en las pinturas son simbólicos; la lira está asociada al culto de Apolo, señor de la luz, la belleza y la armonía que cura las almas. La teoría pitagórica de los números, asociada a la música, junto con el orden moral produce la más bella armonía en el universo y en el ser humano.

La flauta es un instrumento musical asociado a Dionisos; representa el soplo vital, la fuerza de la vida. Dionisos es un dios de la vegetación y, como la semilla, el dios muere para dar nuevos frutos. Todas estas ocultaciones y retornos, apariciones y ausencias súbitas, traducen el surgir y desaparición de la vida, el ciclo de la vida y de la muerte, y por fin, el reencuentro con la Unidad.

Dionisos es el dios de las metamorfosis y de la transformación, símbolo de la liberación y del fuego interno que sube hasta la cumbre

El salto es una metáfora que sugiere el paso del alma a otra dimensión. Este baño ritual representa el alma del difunto, que penetra en las aguas regeneradoras del gran Okeanos, la matriz universal.

produciendo el entusiasmo (estar poseído por Dios). Dionisos simboliza también las fuerzas oscuras que emergen del inconsciente. Se trata de una divinidad que preside la liberación provocada por la embriaguez. Dionisos está asociado a los antiguos misterios órficos. El cabrito o la cabra formaban parte de su cortejo; la piel de cabra era usada por los romanos y por los sirios en el momento de la oración para simbolizar su unión con la Divinidad. Los órficos comparaban el alma del iniciado (aquel que venció la muerte) con un cabrito caído dentro de la leche. El cabrito designaba a veces a Dionisos en trance. La cabra aparece como símbolo de la nodriza iniciadora en los misterios (detalle del fresco de la Villa de los Misterios en Pompeya). También la palabra *suf*, de donde deriva *sufíes*, alude al fieltro de piel de cabra con el que ritualmente se hacían las vestimentas de los derviches de las cofradías místicas musulmanas.



El nadador

El salto es una metáfora que sugiere el paso del alma a otra dimensión. Este baño ritual representa el alma del difunto, que penetra en las aguas regeneradoras del gran *Okeanos*, la matriz universal.

En el siguiente texto órfico, extraído de la *Lámina de Thourioi*, podemos interpretar el misterio de esta escena funeraria.

Yo vengo del lugar de los puros.

Puro reino de abajo.

Euclés (Hades), Eubouleurs (Zeus Chothonien o Dionisos) y todos los otros dioses.

Yo pasé con pies ágiles por la cumbre deseada.

Yo me sumergí debajo del seno de la Reina y Señora de abajo.

Y yo salí con pies ágiles de la cumbre deseada.

Feliz, tres veces feliz,

tú serás Dios del mortal que fuiste;

cabrito, yo me sumergí en la leche.

En el fresco, podemos observar las tres columnas que simbolizan la voluntad, la belleza y la fortaleza, dividida cada una en 7 niveles, siendo trampolín para acceder a la dimensión espiritual.

En este himno órfico hay una relación simbólica con el viaje de las almas por la Vía Láctea, también llamada «río de leche». Del mismo modo, algunos animales asociados al culto de Dionisos, como el toro, el carnero y la cabra, están relacionados con los signos del Zodíaco. Estos señalan el itinerario astral místico de aquel que traspasó los portales de la muerte buscando la vida eterna, representando por analogía al cabrito o neófito que, después de haber superado las pruebas iniciáticas, regresa al seno de la Gran Madre, matriz acuática que los griegos llamaron *Okeanos*, emergiendo, como el delfín, a la

superficie de las aguas amnióticas para abrazar la luz.

El salto hace, entonces, alusión al adentrarse del alma en el eterno océano del éter. En el fresco, podemos observar las tres columnas que simbolizan la voluntad, la belleza y la fortaleza, dividida cada una en 7 niveles, siendo trampolín para acceder a la dimensión espiritual. Debajo, formando un arco, está el océano flanqueado por dos olivos, árbol sagrado para los griegos y símbolo de sabiduría. Conocemos la presencia pitagórica en Poseidonia por la introducción de la medida áurea en el trazado del rectángulo del templo de Hera, y varios pitagóricos, como Thestor, Simos y Athamas, serían originarios de Poseidonia.

Mucho se ha escrito y especulado sobre el

Como sucede en un árbol, la savia desciende hasta las raíces en el invierno para volver a subir después a las ramas en la primavera; así, la muerte da la vida y permite el eterno renacimiento.

significado de la tumba del nadador, pero yo prefiero remitirme al misterio de esta obra de arte maravillosa que nos revela la intimidad de una escena profundamente simple, pero llena de enseñanzas y sabiduría. Este fresco nos invita a que lo contemplemos con los ojos del alma, sumergiéndonos en nuestra memoria y recordando que la vida no acaba aquí, la vida solo acaba donde termina nuestra percepción de la realidad, tal y como enseñaron las sabias palabras de Platón acerca de los dos mundo: «Aquí abajo, vivir es recordar; allí arriba, vivir es contemplar».





Por el reino encantado de Maya

La muerte de Troyano

En el monte Cer y muy cerca de un famoso edificio hecho construir por Trajano, el glorioso y oscuro emperador de origen español, habitaba un extraño y no menos misterioso personaje, conocido con el nombre de Troyano, famoso en la comarca porque nadie recordaba haberlo visto a la luz del día y por su afición a las correrías amorosas. Pesaba sobre él una maldición que le privaba de exponerse a los rayos del sol, y, guardándose de este peligro, marchaba todas las noches a Sirmio, en busca de una nueva aventura amorosa, y, para evitar que pudiera herirle la luz del día, daba de comer avena a los caballos, a fin de calcular el tiempo que ellos tardaban en comer. Cuando la avena se terminaba y el gallo cantaba anunciando el amanecer, Troyano huía velozmente en su caballo, para ocultarse de la luz.

Pero un día, el marido de una de sus amantes, a la que había visitado algunas noches, enterado de su presencia, le preparó una celada para darle muerte: sustituyó la avena de los caballos por arena, a fin de que ellos no dieran la señal de terminar la comida y mandó cortar la lengua a todos los gallos de la localidad. La jugada salió perfecta, porque Troyano, intuyendo que terminaba la noche, preguntó, extrañado, si ya habían comido los caballos; pero la respuesta fue negativa. A su pregunta de si los gallos habían cantado, acaso sin él oírlos, le fue contestado que no. Tranquilizado ante la coincidencia de ambas respuestas, supuso que aquella noche se le había hecho más larga que las demás, y se quedó con su amante, aguardando que llegara la hora de la despedida.

Troyano esperó inútilmente, y el tiempo fue pasando sin que observara ninguno de los dos avisos, hasta que las tinieblas de la noche se rasgaron y una difusa claridad empezó a extenderse, anunciando el nacimiento del sol. Comprendió Troyano que algo extraño había ocurrido aquella noche, y, veloz como el viento, se precipitó sobre el lomo de su caballo para huir al galope antes de que la claridad invadiese la noche. A los pocos momentos, viendo que el sol iba a salir ya del horizonte y no tendría tiempo de llegar al monte Cer, bajó rápidamente de su cabalgadura y fue a ocultarse en un pajar, a falta de otro refugio más cercano. Pero se dio el caso de que el dueño necesitó de aquella paja para sus animales, y en pleno día, cuando los rayos del sol caían casi perpendiculares, empezó a cargarla en su carreta quedando Troyano al descubierto ante el sol y sin defensa de nada que pudiera ocultarle, siendo disuelto por los rayos luminosos.

*Leyenda de la antigua Yugoslavia
Recopilado por Elena Sabidó*



Chispas Científicas

América Precolombina

Un conjunto de megalitos en Brasil recuerda a Stonehenge

En el sitio arqueológico de Rego Grande, en la Amazonia brasileña, se ha descubierto un sorprendente conjunto de megalitos, que en opinión de algunos expertos, recuerdan la disposición de Stonehenge. En total hay 27 bloques de granito, cada uno en pie, de hasta 4 metros de altura. Están dispuestos en un círculo de algo más de 30 metros de diámetro. Las pruebas de carbono catorce dan una antigüedad de algo más de 1000 años, y algunos investigadores trabajan con la hipótesis de que el conjunto pudiera tener unas funciones de calendario solar, lo cual es muy precipitado afirmar sin más estudios, según otros especialistas.

Lo que no cabe duda es de que este hallazgo, junto a los de otros lugares de la Amazonia brasileña, como son restos de estructuras fortificadas y tallas terrestres gigantes, aporta evidencias de la existencia de una desconocida civilización avanzada, que rompería con la idea de una región amazónica únicamente poblada por tribus nómadas.

<http://www.ancient-origins.net/news-history-archaeology/megaliths-discovered-brazil-may-be-amazonian-stonehenge-created-advanced-021125>

Cortesía del instituto Hermes
<http://www.hermesinstitut.org/>



Filo & Rock



Vetusta Morla: *FUEGO*

Dentro del panorama indie rock español hay un grupo que mima su tiempo de composición; son los madrileños Vetusta Morla. En *La Deriva* (2014) nos damos cuenta de que hay una pequeña obra maestra.

La canción *Fuego* está basada en una historia que le contaron a Guillermo Galván acerca de un pueblo indígena al que el contacto con el hombre blanco y el progreso le trajo más problemas que beneficios.

*Trajeron ropas para impresionar,
trapos y pieles en forma de abrigo.
Pero ¿quién quiere taparse
si aún no conoce el frío?
Dejaron mantas en el vestidor
y los cerrojos para estar tranquilo.
Pero ¿quién quiere guardarse
si no existe enemigo?
Pero ¿quién quiere ocultarse de lo desconocido?
Fuego, siempre alrededor.
Fuego, alguien olvidó que el fuego,
que el fuego... lo guardo yo.*

La llegada de la ropa les trajo como consecuencia una epidemia de gripe muy fuerte y... ¿qué necesidad hay de defenderse cuando no hay enemigos? La clave es precisamente la palabra que da título a la canción.

Muchos pueblos de la Antigüedad hablan de un momento en la evolución en que el hombre conoció el fuego. Recordemos la leyenda de Prometeo, que robó el fuego a los dioses para entregarlo a los hombres.

Respecto a ese fuego, Heráclito afirmó que «la sustancia primordial es el Fuego», es la menos consistente y la que más puede transformar; por eso la destaca como sustancia primordial.

Ese fuego lo podemos entender como la mente, la capacidad que tiene el ser humano de transformar las cosas a través del pensamiento. Nos es más fácil transformar una imagen mental que un objeto físico.

Estos indígenas lo tuvieron claro: tenemos lo necesario para vivir y ser felices, no necesitamos elementos superfluos que conllevan más problemas que beneficios y, sobre todo, tenemos el conocimiento, el Fuego, la capacidad de reflexionar y ser filósofos.

La filosofía es buscar la sabiduría que nos falta, nos sirve para descubrir gradualmente las leyes que rigen la vida y al ser humano. Ayuda a gobernar nuestras personalidades y hacerlas más armoniosas, y a ofrecer a los demás lo que hemos aprendido, evitándoles en lo posible dolores innecesarios.

En estos momentos, aquellos que nos gobiernan plantean reformar la educación marginando la asignatura de Filosofía. Los filósofos decimos, recordando a Platón, que los dueños de la caverna podrán traernos «ropas y cerrojos», pero el Fuego... ¡lo guardo yo!

Os recomiendo un vídeo donde Vetusta Morla analiza las memorias de la actualidad: <http://new-www.lasprovincias.es/videos/culturas/musica/201604/29/vetusta-morla-analiza-memorias-4870316189001-mm.html>

CUÉNTAME UN LIBRO



Begoña Curiel

Tres veranos y tres adolescentes de dos mundos en una misma España de los años 40.

Son los veranos de Martín en un pueblo levantino junto a su padre y su madrastra (es huérfano de madre). El resto del año convive aburrido con sus abuelos y los estudios. Por eso el calor estival calienta aún más sus quince años desde que durante ese primer verano conoce a los Corsi: Ana y Carlos. Toda una revelación para la vida simple de Martín pese a sus inquietudes artísticas.

Su mundo gris se abre con los Corsi: hablan idiomas, han viajado por el mundo, meriendan té e interpretan textos dramáticos. Su padre está ausente, pero es recibido como un héroe en sus visitas puntuales. Les cuida Frufrú, una anciana estrambótica que viste de colores... Todo un escenario de película para Martín, que huye de casa en cuanto puede; con su padre, teniente del ejército franquista, todo un macho

de la época, y su madrastra, una mujer que le odia y reprocha a todas horas todo lo que come. Es un infierno cotidiano para un chaval que con los Corsi se pone unas gafas nuevas que le permiten ver y decir adiós aunque sea a ratos a la asfixia de las normas, protocolos y cinismos de aquella rancia España. Protocolos que, por supuesto, Ana y Carlos obvian por completo pese a las habladurías que de ellos corren por esos lares, y que, por cierto, no son pocos. Tampoco les importa mucho el parloteo a su alrededor. Viven ajenos a todas las insinuaciones que Carmen Laforet desperdiga por sus páginas.

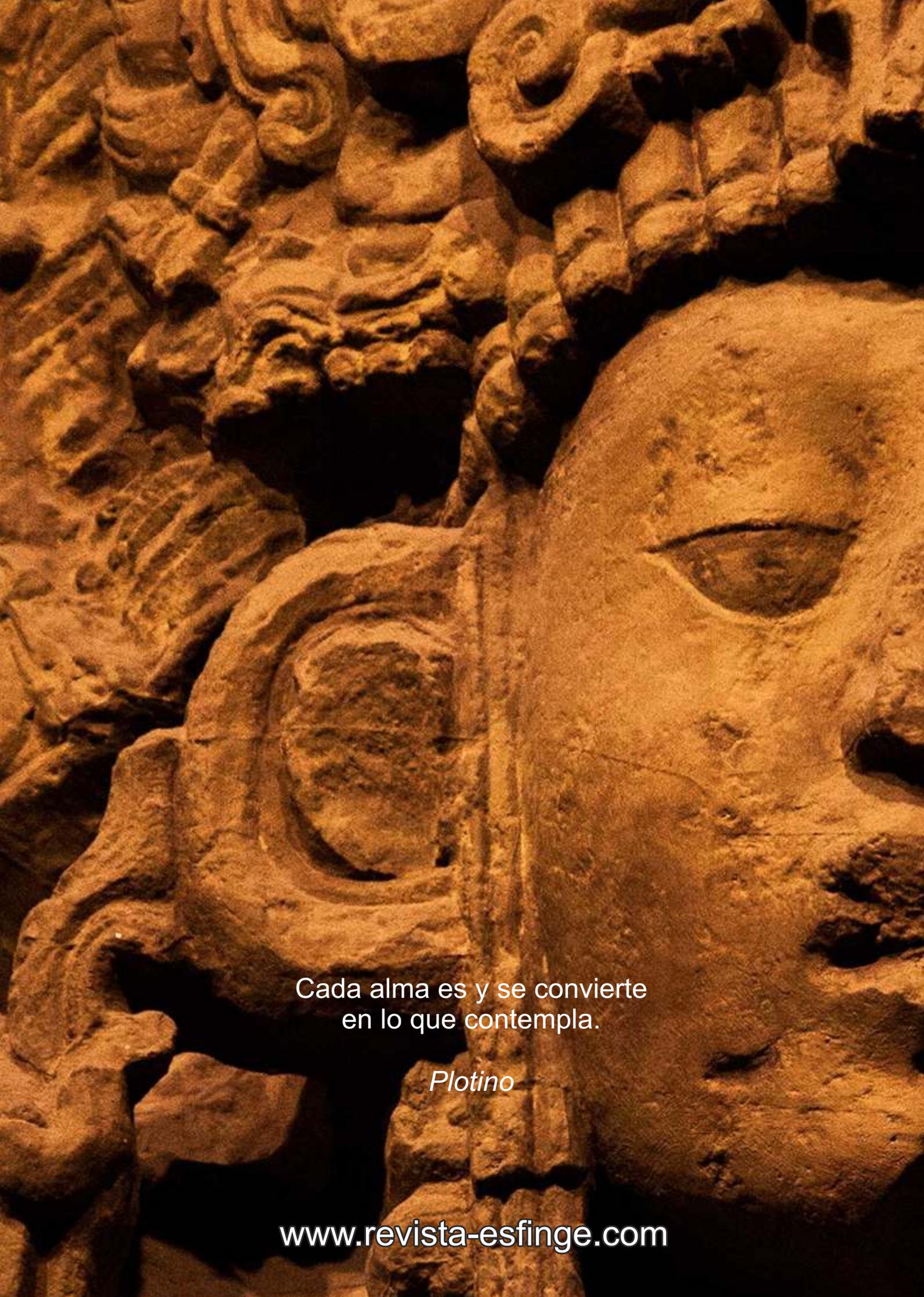
¿Cómo no adorarles? ¿Cómo no esperar cada verano con brincos en el corazón, loco por experiencias nuevas y aventuras? Por muchas pegas y actitudes enfermizas que tengan los Corsi entre sí y con respecto al propio Martín. Pobrecito mío... Cómo no quedar eclipsado.

Carmen Laforet describe de forma sencilla este panorama tan triste e ilusionante a la vez para un chaval al que tanto le queda por aprender, porque solo acaba de empezar. Todo lo que ve y siente es algo así como un auténtico paraíso. Eso es lo que más me ha gustado de este libro. Porque está plagado del contraste entre el idealismo en forma de juventud y la mediocridad que rodea a la época de un país, tantas veces descrita en la literatura y que aun así, sigue dando para contar una y otra vez.

Desconocía que *La insolación* era la primera parte de una trilogía que Carmen Laforet no llegó a terminar, rodeada también a su vez de su propio enigma, en el que huyó de los círculos literarios y sociales, pese al arranque magistral de su carrera con la novela *Nada*.

La insolación es ese topetazo de calor que golpea la adolescencia con sus temibles y terribles frustraciones incluso, si —como el propio Martín— no tiene que vadearse con unos años 40 en los pueblos de un país como España. Los grados que relata Laforet aprietan físicamente, pero simbolizan esa hoguera interna y externa que viven, sufren y disfrutan los adolescentes de esta historia. Y al frente de los tres, el sufrido Martín...

Cortesía de "El club de lectura El Libro Durmiente"
www.ellibrodurmiente.org



Cada alma es y se convierte
en lo que contempla.

Plotino

www.revista-esfinge.com